Entrevista a Rosa Mª Huertas Gómez publicada en

SEHACESABER.ORG FUNDACIÓN EDELVIVES

http://www.sehacesaber.org/profesores/pagina?codigo=rosa_huertas

Rosa Huertas es profesora de Lengua y Literatura en un instituto, y lleva años empeñada en contagiar a los adolescentes la emoción por la lectura. Este último año, sin embargo, ha querido experimentar con la literatura desde el otro lado de la barrera. Su primera novela, "Mala luna", plantea un diálogo intergeneracional sobre la memoria histórica y el tiempo de posguerra a través de un sugerente motivo: un cuaderno sin localizar en el que se cree que pueden figurar los últimos versos escritos por Miguel Hernández.

La obra es, también, un sentido homenaje al poeta alicantino, del que se celebra en 2010 el centenario de su nacimiento.

> Mala luna es su primera novela. ¿Qué le ha llevado a probar con la escritura? ¿Tiene alguna relación este salto con su oficio de profesora de instituto?

Llevo muchos años escribiendo, yo diría que toda la vida, pero hasta ahora nunca me había planteado seriamente publicar. Quizá me faltaba algo de seguridad en mí misma y se han dado una serie de circunstancias que me han animado a ello. En mis clases de Lengua suelo plantear propuestas creativas y doy un papel fundamental a la lectura y a los textos literarios, creo que en la novela se aprecia esa pasión por la literatura que procuro transmitir a mis alumnos.

> ¿A qué se debe la elección de la figura de Miguel Hernández como protagonista? ¿Tiene que ver con su singular biografía: un cabrero que se convierte en poeta respetado y que además sufre en carne propia la sinrazón de la guerra, o es sólo por devoción a su obra?

Me unen bastantes circunstancias a la figura de Miguel Hernández: mi entusiasmo por su obra, mi relación con Orihuela, mi amistad con José Castillo y su familia… Todo ello se refleja en la novela.

> ¿Qué cree que les puede deparar este libro a los jóvenes?

Espero que les ayude a acercarse a la figura de Miguel Hernández, como persona y como poeta, pero también pretendo que les haga plantearse otras cuestiones como el valor de la lealtad y de la amistad. Podrán reflexionar sobre cómo las circunstancias de la vida nos condicionan; en la realidad, nunca hay buenos y malos sin más.

> ¿Qué les diría para animarlos a leerlo?

Les diría que es una novela interesante, con una trama y unos personajes con los que podrán sentirse identificados; personajes adolescentes que experimentan sentimientos reconocibles: que aman y sufren, que buscan y no se conforman. Además, la novela les acercará a una época histórica y a un escritor del que, seguramente, después de la lectura, querrán saber más.

> En la novela plantea un dilema que se suele dar a la muerte de los escritores, y es si habrán dejado obra inédita. En el caso del poeta Miguel Hernández, ¿es sólo un punto de partida ficcional para afrontar el relato de su vida?

Es un punto de partida pero no sólo para relatar su vida; me interesaban más el resto de los personajes. Aunque la figura del poeta planea sobre toda la obra, los protagonistas van siendo otros a lo largo de la historia, cada unos con sus vicisitudes y sus contradicciones, con sus sentimientos y sus anhelos.

> Un aspecto osado, y muy valiente, de su novela es el hecho de usar con personajes reales, y no sólo en la figura de Miguel Hernández, estrategias de ficción...

El personaje de José Castillo es real, era el padre de mi amiga Nuria, un hombre estupendo al que tuve la suerte de conocer. He utilizado hechos reales de su vida en esta historia. Todos los amigos del poeta que aparecen también son reales. El personaje de Raimundo Gómez está inspirado en mi abuelo y en los avatares de su vida durante la guerra y la posguerra. Incluso algunos amigos y familiares se podrán reconocer en otros más secundarios

> ¿La considera, sobre todo, una novela intergeneracional sobre la memoria familiar de la guerra?

Muchos adolescentes desconocen por completo hechos tan relativamente recientes de nuestra historia como la Guerra Civil y la posguerra. Me gustaría que la novela diese pie al diálogo intergeneracional sobre la memoria histórica. Cada vez van quedando menos protagonistas de todo aquello y con ellos morirán sus recuerdos si no conseguimos que nos los relaten ahora.

> Es una novela con una estructura muy elaborada, casi con otra novela dentro, la que constituyen las anotaciones del diario de alguien que convive unos años con Miguel Hernández en Madrid. ¿Comparte esta percepción?

La historia que narra el personaje de Aurelio Sánchez es, sin duda, la parte de la novela que requirió una mayor documentación pero, a la vez, fue la que más disfruté escribiendo. Me gusta que una novela plantee múltiples interrogantes que se vayan resolviendo de forma progresiva y que sea capaz de sorprendernos hasta la última página. Eso he pretendido con *Mala Luna*.

> ¿La considera una novela de frontera, de transición entre el lector juvenil y el lector adulto?

Me gustaría que fuese así. Considero que una buena novela juvenil es aquella que puede disfrutar igualmente un lector adulto. Si los padres de los lectores adolescentes la leen y también les gusta es que he acertado. Me parecen interesantes los libros que sirven de puente entre la literatura infantil y los libros, digamos, para adultos. Los libros de calidad capaces de crear lectores competentes son los que yo recomiendo a mis alumnos. Después, cada cual elegirá lo que le proporcione el placer de la lectura, nadie se debe sentir excluido de este placer.

> Aunque no sea el objetivo de la obra, ¿cree que puede establecer algún tipo de debate en las aulas?

Estaría bien que así fuese, al menos que diese pie a rescatar historias olvidadas o recuerdos de abuelos y bisabuelos. Y a comprobar que aquel tiempo fue duro para todos; sin buenos ni malos.

> La profusa documentación que se intuye durante la lectura y la recreación de la vida del poeta, tan atada a su obra, ¿puede invitar al lector a acercarse a los poemas de Miguel Hernández?

Es unos de los objetivos, que el lector desee leer los poemas que se citan y, de paso, algunos más del poeta cabrero. Seguro que no les defraudarán.

> ¿Y qué espera recibir de los lectores?

Espero que disfruten con el libro y que algunos puedan trasmitirme sus impresiones, eso además de gratificante, será enriquecedor. Me animará a seguir escribiendo. Sobre todo deseo que, después de leer la última página, vayan a buscar una antología de Miguel Hernández para disfrutar de los poemas que se nombran.